

Miastenia Gravis

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La miastenia gravis es una enfermedad que disminuye la función de los músculos y causa una fatiga prematura o hasta debilidad muscular profunda que se aproxima a la parálisis. Sucede mucho más comúnmente en los perros que en los gatos. Los síntomas de la miastenia gravis incluyen una debilidad de las cuatro patas (especialmente después del ejercicio), siendo el aspecto clásico que un perro parece cansarse muy rápidamente aunque todavía desea continuar (una pérdida total de la fuerza). El problema es uno de debilidad; no hay dolor. La regurgitación pasiva de la comida, temblores musculares, exceso de salivación, cambios de la voz, pupilas dilatadas y la tos pueden ser otros síntomas observados en casos de miastenia gravis. Estos síntomas normalmente progresan gradualmente durante días y meses; sin embargo, en casos raros, los síntomas tienen un inicio muy repentino. El perro o el gato hasta puede ser incapaz de ponerse de pie.

Causa: En la mayoría de los animales con miastenia gravis, la enfermedad es mediada por el sistema inmunológico. Esto significa que el sistema inmunológico del cuerpo ataca erróneamente el tejido muscular normal del cuerpo. Con la miastenia gravis, el ataque está al nivel de los receptores de acetilcolina, los cuales son regiones microscópicas en cada fibra muscular que son críticas para la función del músculo. Es un caso de identidad equivocada: normalmente, el sistema inmunológico reconoce a intrusos en el cuerpo que no deben estar allí, tales como bacterias y virus, y produce anticuerpos para combatirlos. Sin embargo, en los animales con miastenia gravis, el sistema inmunológico trata equivocadamente los receptores de acetilcolina en los músculos como intrusos foráneos. Se producen anticuerpos a los receptores, los cuales son destruidos. En estos animales, los síntomas pueden desarrollarse en cualquier momento pero con frecuencia son notados por los dueños cuando el animal tiene entre 3 y 9 años de edad, aproximadamente.

Rara vez, los cachorros y gatitos pueden nacer con miastenia gravis. En estos animales, el sistema inmunológico probablemente no desempeña un papel en la enfermedad, sino más bien nacen con músculos defectuosos al nivel microscópico.

La miastenia gravis también puede estar asociada con otras enfermedades o ser provocada por ellas. Si un perro o gato tiene una de estas, tiene un riesgo elevado de desarrollar la miastenia gravis. Estas enfermedades incluyen algunas clases de cáncer, hipotiroidismo, problemas con el timo (un órgano en el cuello y / o el pecho) y otras.

Diagnóstico: La miastenia gravis es una enfermedad poco común. Por lo tanto, si su veterinario sospecha que su perro o gato tiene miastenia gravis, varios exámenes pueden llevarse a cabo primero para eliminar la posibilidad de otras enfermedades causantes y para detectar complicaciones. Se pueden tomar radiografías del pecho para determinar si el esófago de su perro está afectado (megaesófago) o si hay tumores en el pecho ya que ambos trastornos suceden en los pacientes con miastenia gravis. Rara vez, ciertos problemas del corazón pueden causar síntomas muy parecidos a los de la miastenia gravis, y un electrocardiograma (ECG o EKG) puede realizarse para buscar estas anomalías. Una muestra de la sangre puede tomarse para buscar indicaciones de problemas de los riñones, del hígado u otros.

El examen más fiable para la miastenia gravis implica analizar una muestra de sangre para buscar los anticuerpos específicos

antimúsculos hechos por el sistema inmunológico. Su veterinario mandará la muestra de sangre a un laboratorio especial. El diagnóstico de la miastenia gravis se establece al hallarse estos anticuerpos (resultado positivo) en los pacientes que presentan los síntomas descritos más arriba.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Los perros y los gatos con miastenia gravis requieren una atención especial en el hogar. Según la situación, usted puede tener que administrarle su medicina a su mascota con miastenia gravis 2 ó 3 veces al día. La dosis y la clase de medicina puede que necesiten cambiarse varias veces antes de que se encuentre la mejor combinación. Esto requerirá varias visitas al veterinario.

Los perros y gatos diagnosticados con megaesófago como parte de la miastenia gravis tienen una mayor probabilidad de regurgitar la comida y desarrollar neumonía de aspiración, una inhalación de alimento, agua y secreciones esofágicas hacia los pulmones que sucede con una frecuencia desproporcionada en los pacientes con megaesófago. La neumonía de aspiración puede tener efectos secundarios muy serios y es la causa más común de la muerte en los perros y gatos con miastenia gravis. Por lo tanto, usted deberá observar cuidadosamente a su mascota durante y después de las comidas. Los tazones de comida y agua siempre deben estar colocados en una superficie elevada, de modo que la gravedad ayude con el paso de la comida y agua para abajo hacia el estómago ya que el esófago queda obstaculizado en su capacidad de hacerlo.

Algunos perros y gatos que padecen esta enfermedad pueden entrar en remisión después de varios meses o años de tratamiento. Su veterinario puede recomendar periódicamente el examen de anticuerpos (véase más arriba) para observar el progreso. Sin embargo, los animales nacidos con la miastenia gravis no entran en remisión. Estas mascotas no suelen reaccionar favorablemente al tratamiento y los síntomas progresan, lo cual con frecuencia da una mala perspectiva a largo plazo (mala prognosis). Es importante distinguir esta condición del megaesófago juvenil, una situación parecida donde solamente el proceso de tragar se ve afectado y donde hay la oportunidad de una resolución (cura) completa. En el megaesófago juvenil, el examen de sangre de la miastenia es negativo.

TRATAMIENTO

Para los perros y gatos con debilidad generalizada e intolerancia al ejercicio y sin megaesófago, existen medicamentos (piridostigmina o Mestinon) que pueden administrarse por vía oral. Muchos animales reaccionan bien a este tratamiento y tienen una mejoría notable o hasta resolución completa de sus síntomas a lo largo del tiempo. De vez en cuando, los medicamentos parecidos a la cortisona (corticosteroides) son administrados. Si la regurgitación es un problema, su veterinario le hablará sobre la mejor manera de administrar la comida y la medicina de modo que sea absorbida.

Si su mascota aspira comida regurgitada en los pulmones, un tratamiento vigoroso o, en casos más serios, un cuidado intensivo puede ser necesario para controlar la neumonía. Estas mascotas deben ser llevadas al veterinario o a la clínica de emergencia inmediatamente si hay respiración muy dificultosa o insuficiencia respiratoria. Los antibióticos pueden administrarse para controlar las infecciones bacterianas, un catéter intravenoso (IV) puede colocarse en una vena para dar fluidos de rehidratación, y el oxígeno puede

darse para ayudar a las mascotas tan gravemente afectadas a respirar.

Qué hacer

- Administre el/los medicamento(s) exactamente según las instrucciones.
- Mantenga los tazones de comida y agua en un tablado elevado.
- Informe a su veterinario si su mascota alguna vez ha sido diagnosticada con cualquier condición médica o si actualmente está tomando medicamentos.

Qué no hacer

- No permita que su perro o gato continúe comiendo o bebiendo si comienza a toser mientras come.
- No deje de dar la medicina hasta que usted hable con su veterinario o con el veterinario de la clínica de emergencia. Algunos medicamentos necesitan reducirse poco a poco para que no resulten efectos secundarios serios.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede asistir a su cita programada.
- Si los problemas se empeoran, especialmente después de administrarse los medicamentos.
- Si usted no puede administrar los medicamentos según las instrucciones.
- Si usted observa indicios de que su mascota no se siente bien o de posibles complicaciones (véase más abajo).

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Las reacciones adversas a los medicamentos pueden incluir debilidad, ansiedad o nerviosismo, náusea, vómitos, diarrea, salivación, respiración dificultosa, ataques epilépticos y cosas así.

- Los indicios de complicaciones o recurrencia incluyen una pérdida de apetito, tos recurrente (frecuentemente húmeda o raspante), letargo o lentitud continua, debilidad persistente de los músculos, una recaída de los síntomas originales o incapacidad de erradicarlos.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Normalmente dentro de 1 semana después del diagnóstico inicial; más tarde, de vez en cuando según la reacción al tratamiento y la presencia o ausencia de complicaciones. Los animales con miastenia gravis con frecuencia tienen esta condición por vida y requieren seguimientos médicos periódicos de por vida.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.